

COLECCIÓN  
SETÚBAL

# LA DISTANCIA NATURAL

•

VIRGINIA RINALDI



**VERA** editorial cartonera

# LA DISTANCIA NATURAL



## **SETÚBAL**

Como esa laguna que brilla bajo el sol del litoral, esta colección propone una serie de poetas que resplandecen.

# LA DISTANCIA NATURAL

COLECCIÓN  
**SETÚBAL**

VIRGINIA RINALDI •



**VERA** editorial cartonera

COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

---

La distancia natural / Virginia Rinaldi.  
—1a ed.— Santa Fe: Universidad Nacional del  
Litoral, 2020.

Libro digital, PDF— (Vera Cartonera / Setúbal; 7)  
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-223-4

2. Poesía Argentina. I. Título.  
CDD A861

---

© Santiago Venturini, 2020.

© de la editorial: Vera editorial cartonera, 2020.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL  
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina  
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

**V**

**VERA** editorial cartonera. Centro de Investigaciones  
Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.  
Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales  
IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa Promoción  
de la Lectura Ediciones UNL.



*Directora Vera cartonera:* Analía Gerbaudo

*Asesoramiento editorial:* Ivana Tosti

*Diseño:* Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya  
y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral  
([www.huertatipografica.com](http://www.huertatipografica.com)).



•

FOTOGRAFÍA: MARTÍN PRUVOST



## Lo que nos conmueve

El campo que miramos termina sobre la ruta,  
continúa su curso a pesar del cemento.  
Desde arriba lo vemos desplegarse  
como un mantel de hule pesado.  
De norte a sur avanza con trigo  
con molinos, con ganado.  
Crece a pesar del esfuerzo de toda  
una población por adoctrinarlo:  
le planta postes donde  
colgará una campana de escuela,  
le pone nombre  
lo señala  
lo desmarca  
lo bendice  
lo hace a mano y  
lo hace a máquina.  
No se cansa de amarlo.  
¿Creés que podremos  
con tanto amor?



## Costumbre

8 •

Íbamos por la ruta de las cuchillas.  
A cada auto que pasábamos  
lo devorábamos como un pacman:  
esa era nuestra gloria.  
Comimos unas galletas y pensamos  
en esos bebederos abandonados:  
ahora son puro dengue, musgo y renacuajos.  
Las mutaciones de una especie,  
como el amor de hace diez años,  
no se detectan a simple vista.  
Nos agarramos de las manos  
están frías, como anestesiadas  
y por momentos te siento latir alguna vena.  
Qué suerte que no te acostumbraste  
a esa práctica de parejas,  
las manos tomadas  
la mirada en el campo.  
Ese palmar en el medio de la nada  
parece un souvenir de fiesta.  
Los árboles rebalsan de nidos  
y nos miramos como sabiendo  
que la vida tiene que seguir  
su propio ritmo.

## Adaptación

La perra te ve llorar sentada en el patio  
los ojos no pueden más de astillados.  
El cuerpo empezó  
a romperse por partes  
y vos no advertiste a los testigos.  
Todos sobrevivientes.  
Todos en una tribuna silbando  
sobre un tejido oxidado.  
Vamos preparando la máquina,  
vamos agitando ideas de revolución  
chiquitas, imaginás,  
pero tienen que vencer a la ciencia.  
Ya no nos queda tiempo para  
empezar de nuevo.  
Como un pájaro de verano  
que se alimenta de mosquitos,  
vos creés que chupa néctar.  
Otra especie cede  
al cambio de hábito.

## Por las diagonales

10 •

Miro el cuadro sobre la estufa:  
dos perros vestidos de novia.  
Fauna, estás de moda.  
Quiero destrozarte los sentidos  
de la época  
y que nos vayamos al campo  
como antes,  
cuando nos cruzábamos todo el tiempo  
y me acompañabas mientras crecía.  
Mirábamos juntas la leche  
que emanabas en bidones  
para los hijos del pueblo.  
Fuimos haciendo  
asociaciones con animales  
autóctonos  
a medida que pasaba de grado:  
caseros, mosquitos  
y el resto todo domesticado:  
perros, gatos o hámsters.  
Voy escuchándote, fauna,  
a través de las paredes  
cuando los vecinos  
azotan las cucharas de madera  
contra las ollas.  
Campanadas de invierno y aleteos.  
El despegue de pájaros  
en alguna placita de barrio.

## Doméstico

En un rincón de la ventana  
se junta un poco de mugre  
y un poco de agua con desinfectante.  
Nada más exótico que  
levantar la persiana  
y que el aire huela  
a tierra mojada con perfume  
y otro poco a encierro de escuela.  
Hay cosas que no podremos unir jamás:  
olor a limpio sin ser limpio  
y olor a viejo sin ser viejo.  
Por atrás, en la calle, pasás vos  
tranquilo, sereno, esperando  
que suceda un milagro de verano.  
Registro cada movimiento  
entre las rejas.  
Los fragmentos de tu parsimonia  
me permiten poner  
un orden de prioridad:  
primero el árbol,  
después vendrán  
los recortes de piel.  
Debajo de todo  
una palabra nos recuerda  
que nuestros hijos  
son de otro mundo.

## Oficio

12 •

Miramos la vaina ya abierta  
hecha semillas, polvo  
y su sonoridad entre los dedos  
con la convicción de  
reproducir una especie.  
No tengas miedo de lo que vendrá:  
olor a pasto quemado,  
olor a leña cortada con la dedicación  
de quien sabe usar  
los espacios o el tiempo.  
Tiempo y espacio viajan  
a la velocidad del invierno:  
tipo tres de la tarde  
bajo el sol de julio  
cortan pedazos de troncos  
sin interrupciones.  
Son todos casi idénticos,  
restos de puentes entre los campos.  
La sal y los chañares  
alimentan a los hacheros  
pero los ponen sedientos.  
Las vainas que miramos  
son detalles propios  
de esta actividad económica  
que nos alerta:  
no hay agua en los alrededores.  
Estas pocas gotas que bebemos  
salen de la obra pública.

## Entrenamiento

Los bordes de la madera lastiman  
y rasgan la piel,  
la ponen dura y áspera.  
Las manos con cortes despejan la cara  
en cada movimiento de oficio:  
de atrás hacia adelante,  
el pelo en un vaivén que nunca descansa.  
A las astillas las absorben  
los desprotegidos.  
Se las llevan a sus casas como trofeos,  
se las llevan a sus mujeres y hombres  
para arrancárselas en la cama con destreza.  
Después del trabajo les queda  
el polvillo en la ropa última,  
la que roza la espalda y la nuca.  
También les queda el desgano y  
unas marcas en los músculos  
que trazan sus cuerpos fuertes.

## Precauciones

14 •

Cada tanto volvemos a ese viaje  
en el que caminamos mil kilómetros  
llevando el termo como  
un cristo esmaltado.  
Cuidarlo de los pozos,  
de los choques con los anillos  
o la mochila.  
Si rompíamos la tapa  
le volábamos la cabeza.  
Fuimos creyentes,  
nos amábamos a nuestra manera.  
Años más tarde  
encontramos en la plaza del barrio  
una bolsa negra con ropa nuestra  
tirada sobre el césped.  
Un buzo un pulóver y algunas remeras.  
Me enternece pensar  
en tu pulóver abajo del árbol.  
Me entristece esa especie de placard  
al aire libre,  
como una feria de domingo.  
Debajo de esa remera  
descansaba un insecto  
que reconoce el olor humano.  
Nunca entendería  
por qué pasamos a cada rato  
por esa placita.



•

FOTOGRAFÍA: MARTÍN PRUVOST



## La copa del paraíso

16 •

Te encontré en el campo  
justo ahí donde crecen  
las flores finitas,  
esas que chupaba de chica.  
Te vi parado inmóvil:  
el desconcierto en la ropa.  
Te encontré en el campo  
o te llevé dormido.  
Te acomodé el brazo  
y me tiré al lado:  
brazo con brazo  
haciendo presión.  
-No te asustes  
voy a quitarte esos cardos  
tipo abrojos,  
uno por uno.  
Voy a estirarte el pantalón  
y llamar a tu casa,  
ordenar las cosas  
y mostrarte cómo  
crecen los árboles acá.  
Ni te imaginás lo bien  
que nos quedan las sombras  
arriba de las rodillas  
haciendo formas como  
de alguna bandera new age.  
Entonces sí: nos miramos fijo  
con los ojos brillosos  
esperando sacar de la tierra  
alguna conversación.

## Patio de escuela

Un pájaro come migas  
sobre una cubierta de auto hecha cantero.  
El caucho y la pintura celeste  
ornamentan el rincón bajo el árbol.  
Un esfuerzo de estética del reciclado  
alerta a la naturaleza:  
crecerás sobre ruedas usadas  
y colores patrios.  
Verás lo que es brotar entre  
conceptos de disciplina.  
Una rama roza los cables de luz  
y vos inmortalizás  
la fuga con tu celular.  
Allá arriba no llega el alimento humano.  
Acá abajo la mano que despedaza  
el pan lo entiende.  
Cada que vez que se revelan  
este tipo de verdades  
corrés a contárselo a tu mascota.  
Creés que es cosa de animales.

## Al aire libre

18 •

Hoy estás hermoso  
así todo prolijo con el pelo mojado.  
Tanto, que se notan  
las venas a la perfección.  
Un camino sinuoso  
si me concentro en el recorrido  
de la vena más finita  
que cambia de azul a verde.  
Una señal intermitente:  
me imagino el circuito de sangre oxigenada  
y lo comparo con el ciclo del agua.  
En primer plano  
en tu cara transparente.  
El sol siempre movió todo:  
evaporación, lluvia, deshielo  
y ese sangrado de nariz.

## Cada vez que llueve

El perfume de la tormenta  
entra por abajo  
como una niebla.  
Llega desde los desagües,  
se estanca en los pisos  
y vos olfatéas desesperada.

• 19

El radar persigue el  
comportamiento de los vientos  
y los califica: “intensos”.  
Activamos las medidas de seguridad.  
–Hoy vamos a tapar agujeros  
para que no nos gane el agua.  
–Vamos a perseguir la  
dirección de la lluvia, juntos.

Nos resulta fácil encontrarnos  
en este tipo de tarea  
en la que cada uno hace de su  
propia historia un esfuerzo:  
con los brazos las piernas la espalda  
o con todo eso junto.

## Hasta el alambrado

20 •

Vimos a las vacas morir,  
aprendimos a usar los patines  
y a pedalear con las manos sueltas,  
trepamos a la punta del álamo  
para espiar a los grandes  
que volvían del trabajo  
en la fábrica de lácteos.  
Hasta el alambrado se armaban  
nuestras formas de la infancia.  
¿Te acordás del día en que pusieron  
la breca por primera vez?  
La estiramos al rayo del sol  
y armamos una fauna negra.  
El primer corte de calle.  
Así es como se arma una ciudad  
pensábamos mirando  
el asfalto nuevo,  
un pavimento discreto.  
El cemento nos envolvía  
y nos imaginábamos frenándolo  
a baldazos.

## Remiendo

La cortina del consultorio tiene un sutil reborde.  
Todo ahí, es hablar apretando ese dobladillo.  
Como una máquina de pensamientos,  
cada presión que disparo regula la cadena:  
digo madre digo hija  
digo la exageración de un efecto.  
Nada escapa al tratamiento que hacen  
mis dedos en el dobladillo.  
Voy rasgándolo sesión a sesión.  
Pienso en la industria textil de blancos  
o en los hilos que desprenden los vegetales.  
Pienso en alguien yendo a la mercería  
a pedir cintas o puntillas para enmendar  
las roturas como un gesto de amor:  
“Deme algo para los bordes,  
al menos salvar el largo”.  
Entonces digo madre digo hija  
digo la exageración de un oficio.

## Nuestras lecturas

22 •

Tenemos el último número de la revista.  
Lo leímos yendo al trabajo,  
mientras mojábamos las hojas  
con mugre de toda una sociedad.

Ahí conocimos al hombre de los dos espíritus  
y le dibujamos accesorios a la foto de su rostro.  
Uno de los espíritus es una enfermera.  
Nos enseña a cuidar y a cazar.  
Vos recordás que el amor  
viaja desde lejos,  
que una presa del monte  
cae en la trampa  
y que nada de eso alcanza.

Cuidar es otra cosa, cazar también.

## Convivencia

Dejamos la cama tendida  
como un detalle de nuestra infancia.

• 23

Lista para usarla de nuevo.  
Le ponemos objetos como  
si fuese un árbol de navidad:  
libros, cuadernos, fotos,  
estampitas, pañuelos, hebillas.

Toda sobrecargada, emperifollada,  
si hasta le ponemos perfume.  
Dormimos en este refugio  
como en los brazos de una señora  
que espera al médico.  
Así, juntos,  
sin cuestionar nuestras creencias.



# ÍNDICE

7	Lo que nos conmueve
8	Costumbre
9	Adaptación
10	Por las diagonales
11	Doméstico
12	Oficio
13	Entrenamiento
14	Precauciones
16	La copa del paraíso
17	Patio de escuela
18	Al aire libre
19	Cada vez que llueve
20	Hasta el alambrado
21	Remiendo
22	Nuestras lecturas
23	Convivencia



- 

#### VIRGINIA RINALDI

(Santa Fe, 1982) es Licenciada en Educación Especial. Se especializa en alfabetización inicial y es miembro del equipo Antena Santa Fe, perteneciente al Observatorio sobre Políticas del Autismo de la Federación Americana de Psicoanálisis (FAPOL). Actualmente trabaja en una escuela pública para jóvenes con discapacidad.

En 2011 publicó *Aunque sea*, en la editorial paranaense Ese otro que bien baila.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL**

ENRIQUE MAMMARELLA

Rector

LAURA TARABELLA

Decana Facultad de Humanidades y Ciencias